

¿Trazos territorializantes o desterritorializantes? Una gráfica del habitar “El Paraíso”.

Territorializing or deterritorializing traces? A graph of inhabiting “El Paraíso”.

Autores: María José Andreoni. María Paula Guilaberti. Luis Varela Cerda.

Citar: Andreoni, M. J., Guilaberti, M., P., Varela Cerda, L. (2022) ¿Trazos territorializantes o desterritorializantes? Una gráfica del habitar “El Paraíso”. Revista *Intersticios* 2, pp. 85-95.

Recibido: octubre 2022
Aceptado: marzo 2023

Artículo Científico

Resumen:

El presente trabajo presentará el caso de Finca El paraíso, comunidad rural habitante del Chaco Salteño lugar donde nos encontramos desempeñando funciones como parte del equipo técnico. La particularidad de este caso radica en la presencia de UCASAL como propietario legal de las tierras y un proyecto institucional de trabajo en territorio, por lo cual atenderemos las implicancias de dicha inserción institucional y las intervenciones desplegadas desde dicho marco, el cuál tiene por objetivo principal, el abordaje de problemáticas ambientales complejas. Desarrollaremos reflexiones en torno a cartografías trabajadas por familia/puesto, como técnica dentro de un proceso de diagnóstico sociocomunitario que venimos realizando, sumando, además, lo que llamamos Encuentro de Mujeres como dispositivo, habilitando el inicio de desarrollo de procesos participativos en la comunidad. Por último destacamos los aportes de los seminarios transitados hasta la fecha en el marco de la Maestría en Intervención e Investigación Social y Comunitaria de la Facultad de Artes y Ciencias de UCASAL desde el cual hemos profundizado las reflexiones a desarrollar.

Palabras claves: comunidades rurales - cartografía - diagnóstico sociocomunitario

Abstract:

This paper will present the case of Finca El Paraíso, a rural community inhabiting Chaco Salteño, where we are performing functions as part of the technical team. The particularity of this case lies in the presence of UCASAL as the legal owner of the land and an institutional project of work in the territory, for which we

will address the implications of said institutional insertion and the interventions deployed from said framework, which has as its main objective, addressing complex environmental problems. We will develop reflections around cartographies worked by family/ position, as a technique within a socio-community diagnosis process that we have been carrying out, adding, in addition, what we call the Women's Meeting as a device, enabling the beginning of the development of participatory processes in the community. Finally, we highlight the contributions of the seminars held to date within the framework of the Master's Degree in Intervention and Social and Community Research of the Faculty of Arts and Sciences of UCASAL from which we have deepened the reflections to be developed.

Keywords: *rural communities - cartography - socio-community diagnosis*

Introducción.

Desde septiembre del año 2021 se desarrolla un diagnóstico sociocomunitario con familias habitantes de Finca El Paraíso y zonas aledañas en el marco del Proyecto Campo Experimental de Universidad Católica de Salta (UCASAL), Argentina. A medida que transcurre el tiempo y se profundiza el vínculo de confianza entre ellas y el equipo UCASAL, ha sido posible implementar herramientas de recolección de datos progresivamente más participativas que son insumo tanto para el diagnóstico sociocomunitario en curso como para acciones en el territorio con los/as protagonistas del lugar.

La experiencia nos muestra que el mapa georeferencial del territorio resulta insuficiente en cuanto aspectos simbólicos y subjetivos sobre el reconocimiento del espacio, la identidad y sentido de pertenencia. Los límites que se trazan en una cartografía de tipo mensural -cartesiano- se presentan como obstáculo a la representación que los actores involucrados tienen del propio territorio, desde un concepto amplio como el espacio-tiempo habitado. Por tal motivo, la cartografía social toma un protagonismo relevante ya que a través de una hoja en blanco se expresa el sentido que los actores le otorgan al espacio donde habitan, tal vez, desde límites simbólicos, lugares donde ocurrieron hechos que marcaron a la comunidad, mitos e historias, apropiación del monte, entre otros elementos, permitiendo evidenciar aspectos de sus intersubjetividades, en relación al contexto social, político, económico e institucional en el cual están insertos.

Haremos una pausa, previo al desarrollo de este trabajo, para brindarles herramientas¹ a las/os lectores/as que les permitan recorrer estas líneas desde la perspectiva de quienes escriben. “El Paraíso” tiene una historia vivida por quienes habitan en este lugar, partiendo de esta

¹ Incorporando aportes de marcos teóricos presentados en el seminario, “Estrategias y Técnicas de Intervención Psicosocial” de la Maestría en Intervención e Investigación Comunitaria y Social de nuestra casa de estudios.

premisa nos moviliza la convicción de entender las transformaciones sociales con un otro, desde intervenciones territoriales que impliquen procesos comunitarios participativos y compromiso político con el cambio social, es decir, de incidencia. Por otra parte, lo que nos convoca como equipo técnico² y marco institucional, es el abordaje de problemáticas ambientales como parte de una complejidad mayor que incorpora el análisis -necesario- de desigualdades estructurales.

Del mapa al territorio: sobre lo ético de la intervención.

Con el tiempo la realidad se presenta y en el decir de Plaza (2007) "los contextos comunitarios interpelan nuestra acción, nos presentan situaciones nuevas, nos hacen otras preguntas. La realidad y los otros intervienen en la construcción del quehacer. Instituyen, transforman, reproducen o conservan prácticas" (p.125). Desde este lugar entendemos que los fundamentos de la Investigación Acción Participativa (IAP) enmarcan el punto de inicio de nuestro accionar, dando lugar a «un campo de permanente reflexión» que implica pensar en procesos de construcción de un proyecto de intervención, en donde se define con otros/as, las problemáticas y la manera de resolverlas.

Ahora bien, las acciones situadas se encuentran atravesadas por tiempos y espacios que contienen en sí aspectos objetivos y subjetivos. Hay un tiempo determinado que, a su vez, es vivido en un espacio delimitado y con sentido para quienes lo constituyen, la comunidad «es y es siendo» donde, más allá de nuestra presencia, el suceder ocurre. (Plaza, op.cit.).

Como primeros pasos hacia la construcción de un proyecto de intervención, la cartografía social aparece como una herramienta que parte de un intercambio de conocimientos sobre un lugar, dando cuenta de lo dinámico que resulta el territorio y de las transformaciones en la creación de sentidos y nuevos mundos del lugar donde se habita. Estos nacen de la interpretación del espacio de los sujetos participantes a través de un diálogo y debate mediado que amplía el conocimiento sobre el territorio favoreciendo la intervención en él con un mejor entendimiento de problemáticas, tensiones y alternativas posibles que se presentan (Tetamanti, 2014, 2018; Bisdorff et. al., 2013). Es un proceso de co-construcción en el cual se interpelan los discursos dominantes de los territorios, que se crea a partir de la cotidianeidad de sus participantes y donde se ponen en manifiesto las problemáticas que los atraviesan y relaciones diversas con el contexto (Risler y Ares, 2013).

En resumen, estamos convencidas que el punto de partida de toda intervención debe ser la consideración de que desarrollar lazos de pertenencia en estructuras colectivas posibilita tomar parte en la toma de decisiones sobre los asuntos que les afectan, para lo cual resulta imprescindible reconocer en primer lugar los sentidos espaciales, como aquellas experiencias que le otorgan significado al lugar, en donde se exponen diversas maneras de comprender y vivenciar la realidad (Bisdorff et. al, op.cit.), y en segundo lugar, reconocer en ello el posicionamiento ético para una praxis en la intervención psicosocial que procure la construcción de relaciones

²El Equipo Técnico UCASAL, está conformado por diversas disciplinas, en la actualidad : Ingeniero Agrónomo, Economista, Biólogo/a , Ingeniero/a en Recursos Naturales, Trabajadoras Sociales.

horizontales que cuestionen no solo las lógicas de intervención sujeto-objeto como relaciones verticalistas de poder, sino también interpelen a niveles micro, meso y macro las formas de apropiación desigual de los recursos naturales y bienes colectivos, el reconocimiento de sujeto a sujeto y la construcción de conocimientos desde lógicas contrahegemónicas y participativas.

“El Paraíso” y su contexto.

Finca El Paraíso se ubica en la provincia de Salta, en el Departamento Rivadavia, Distrito Banda Norte. Cuenta con una superficie total de 4.369 has. y forma parte del Bosque Nativo del Chaco Salteño contenido en la ecorregión boscosa del “Gran Chaco Americano”.

Sus habitantes se autoperceben como “criollos” en diferenciación hacia los pueblos originarios. Son 9 grupos convivientes conformados entre 1 a 6 personas por unidad doméstica³ que denominan como “puestos”, los cuales se distribuyen de manera irregular, sin una delimitación explícita y con una distancia que varía de 1 a 7 kilómetros entre cada uno. Su actividad socio-productiva principal es la cría y venta de ganado porcino, caprino y vacuno, abastecen de electricidad sus viviendas por medio de energía solar y carecen de sistemas de cañería y cloacas, entre otros servicios básicos.

El acceso al agua es la problemática principal de la zona, cuyo suministro en cada puesto proviene principalmente de captación de agua de lluvia o pozos que se almacenan en precarios sistemas y distribución municipal de escasa frecuencia. Cabe destacar que la calidad de agua extraída de pozos no es en todos los casos apta para el consumo dado los altos niveles de minerales y salinidad. En un clima de altas temperaturas (hasta 50°C.), las dificultades de acceso y conservación de agua potable vulneran la calidad de vida y supervivencia.

Entre otros factores, el sobrepastoreo y la tala de árboles han sido los fenómenos principales que derivaron en el desmonte y el cambio climático de la zona, centralmente en la dinámica de las lluvias. Junto a ello, se estima que un inadecuado manejo de animales en relación a aspectos sanitarios, de calidad y cuidado, ha tenido impactos negativos para la preservación del monte.



Registro fotográfico del equipo técnico

³Entendemos esta categoría como el conjunto de actividades o comportamientos ligados al mantenimiento cotidiano de un grupo social -familia y/o entorno personal co-residente-. No necesariamente implican lazos de consanguinidad.

Hace más de 4 décadas que la Finca “El Paraíso” fue donada a UCASAL por la Fundación Michel Torino⁴. La universidad busca en la actualidad desarrollar un campo experimental con iniciativas de desarrollo para la comunidad que permitan generar alternativas de gestión territorial sustentable, compatibles con la recuperación y conservación del bosque nativo y extrapolables a la región chaqueña, construyendo conocimiento científico aplicado para resolver problemáticas socioambientales complejas⁵.

En entrevistas informales con residentes, refieren que en “tiempos pasados” de la Finca estaba la presencia del bosque frondoso, arroyos de agua y se trabajaba la tierra -agricultura-. El diagnóstico sociocomunitario que se desarrolla en Finca El Paraíso se relaciona a la cuestión ambiental⁶ en la zona del Chaco Americano, definido como objeto de estudio e intervención, considerándola como cuestión social en términos de manifestación de desigualdades y antagonismos políticos, económicos y culturales anclados en las contradicciones propias del desarrollo capitalista, la apropiación y explotación de recursos naturales (Leff, 2007). En “El Paraíso” la cuestión ambiental se traduce en problemáticas emergentes como obstáculos para el desarrollo humano y el Buen Vivir, distinguiendo entre ellas el deterioro del bosque nativo y su impacto ambiental, económico y social; dificultad en el acceso, conservación y distribución de agua segura, inaccesibilidad a servicios y prestaciones básicas asociadas a derechos humanos (salud, educación, acceso al agua, entre otras), migración forzada e inseguridad en función al derecho a la tierra.

La inserción del equipo técnico en el territorio se plantea con el objetivo institucional de desarrollar un diagnóstico socio comunitario, que dé cuenta no solo de las condiciones materiales de existencia de la población, sino también de los procesos subjetivos e intersubjetivos de la comunidad, su historia y vinculación con el entorno -naturaleza-. Este diagnóstico o análisis situacional, se ubica como antesala de un proceso comunitario que pretendemos acompañar; esto implica, desde la mirada puesta en el mundo simbólico que atraviesa ese espacio, enfatizar la dinámica de relaciones, en un proceso centrado en el encuentro y lo que en ese “entre” se construye (Plaza, op.cit.), por lo cuál hemos prestado especial atención a respetar desde el momento de entrada o ingreso a la comunidad (Parra, 2010) la presentación de nuestras figuras/ identidades⁷ en el territorio, el acercamiento progresivo a su cotidianidad y la construcción de un vínculo que nos permitiera desde el mutuo conocimiento ir reconstruyendo las significaciones del espacio habitado, es decir habilitar condiciones para la participación desde una

⁴Fuente UCASAL, 26 de mayo de 2021. <https://www.ucasal.net/noticias/10872-finca-el-paraiso-una-donacion-un-campo-experimental-multiples-beneficios-para-la-comunidad.htm>

⁵ Extraído de Folleto institucional Ucasal - Finca El Paraíso. <https://www.ucasal.edu.ar/finca-el-paraiso/>

⁶Ortega Santos et.al. (2007) refieren a Conflicto Ambiental como aquella disputa distributiva por un recurso natural escaso, o que es percibido como escaso o que su intervención puede amenazar la reproducción social de un grupo humano, en este sentido el conflicto - o cuestión en términos analógicos- ambiental tiene su origen en la disputa por el acceso, manejo y distribución de recursos naturales y servicios ambientales esenciales para la reproducción de la vida.

⁷Nos referimos a “figuras” en cuanto a nuestro rol profesional como parte del equipo técnico de UCASAL e “identidades” en razón a lo personal.

horizontalidad de posiciones, sabiéndonos actores ajenos a su realidad. En este marco hemos realizado encuentros espontáneos, visitas domiciliarias, reconocimiento territorial por observación, y avanzamos luego con pequeñas propuestas de técnicas participativas para definir el espacio y las problemáticas/necesidades presentes en él. El sentido de emplear la cartografía como técnica implica además comprender la participación comunitaria como “una relación más igualitaria, procurando redistribuir el poder y conocimiento, tradicionalmente concentrado en instituciones y especialistas” (Winkler et. al., 2012, p.117).

Del Territorio y los tiempos de la comunidad.

Cada encuentro con puestos/familias trajo consigo particularidades de la vida cotidiana. Es interesante poder destacar algunas de ellas relacionadas al contexto rural, escenario donde los protagonistas desarrollan diversos roles y donde el cuerpo físico/vivido se manifiesta en la expresión «tal vez, hoy no» en relación a la invitación a actividades o en donde los silencios *dicen, sin decir*. Sobre esto último, nos permitiremos realizar una analogía con el teatro, “el personaje emite voces, deja de emitirlas, y también produce “*silencios*”. Podemos pensar algunos silencios como *ocasión* que «convoca» al espectador en un más allá de su *yo*. Silencio o voz que convoca, «*conmueve lo instituido*» (Zelis, 2002, s/p), lo que creemos deja de tener sentido, porque nos invita/obliga a pensar qué sucedió aquí ¿Qué nos interpela como profesionales? ¿Qué hacer? dar espacio, volver, contener, colaborar con sus actividades mientras se dialoga. Creemos que aquí es donde se da inicio al pensar en un “nosotros/as”, no como parte de la comunidad sino como vínculos contruidos desde la empatía y el respeto mutuo que legitiman nuestras presencias y las propuestas de ambas partes.

Entonces, el conocer, el observar, el estar, el registro del tiempo subjetivo, se hacen presentes en una actividad planteada por el equipo técnico, pero con la consigna clara que los procesos son dinámicos, que todo cambia, que lo que esperamos puede no suceder. La singularidad es el sello de cada comunidad, por tal razón, nuestro accionar dependerá de la situación en la que se encuentra transitando cada persona/puesto/familia (Plaza, op.cit.; Cazzaniga, 2001). Desde esta premisa, incorporamos a las intervenciones el registro del dolor físico/emocional, la permeabilidad, las actividades que desarrollan diariamente atravesadas por el esfuerzo corporal, el trabajo con animales pequeños y grandes, el cuidado de estos, la búsqueda de agua, las altas temperaturas, las distancias que implican no poder encontrar espacios de escucha y diálogo, la movilidad, en fin, los tiempos, sus tiempos, cargados de significados y de particularidades.

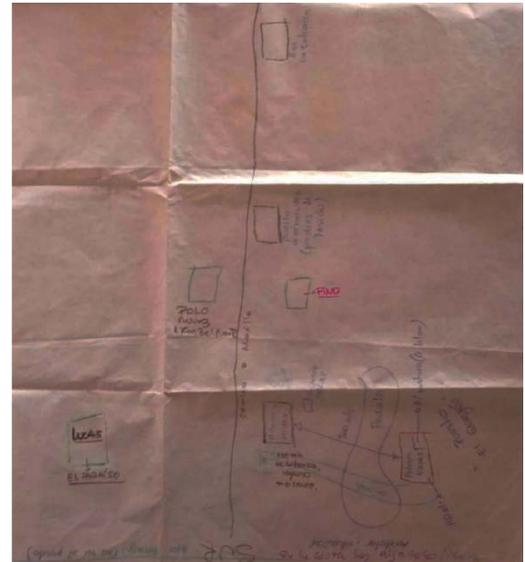
Cartografiando el monte: sobre la metodología.

Dado el proceso de inserción que venimos transitando, es posible decir que no existen al momento instancias instituidas de encuentro colectivo, por lo cual se inició un proceso de cartografía social por puesto. Se propuso entonces trabajar con los miembros presentes en cada visita, construir una cartografía del puesto y la zona de manera libre, es decir sobre papel en blanco sin delimitaciones previas. Propusimos abordar los siguientes ejes de reconocimiento

en el mapa, en el decir de Tetamanti (2018) como una especie de derrotero:

- Trayectoria histórica personal/familiar.
- Vínculos vecinales - Historia en común-
- Límites de su puesto, de la vivienda y del alcance del ganado.
- Lugares/Actores significativos.
- Recurso agua.
- Monte, biodiversidad y vegetación: zonas frondosas y degradadas.

Hasta la redacción de este documento se realizaron cartografías sociales en 5 puestos, con participación de distintas personas por puesto⁸. En cada una de ellas se trabajó en conjunto de 90 a 120 minutos donde cada puesto pudo historizar sus perspectivas en relación a los distintos ejes, poniendo en juego sus aspectos subjetivos e intersubjetivos en tanto “unidad doméstica” dentro de un territorio común.



Registro fotográfico del equipo técnico

La materialización de toda intervención presenta múltiples desafíos en diversas dimensiones. En esta experiencia, nuestro principal desafío se relaciona con aspectos operativos en cuanto al diálogo entre los tiempos de la intervención, los tiempos de la comunidad y el espacio territorial, la sincronización de estos elementos con el desarrollo de sus actividades cotidianas, condiciones climáticas, permanencia y periodicidad del equipo en territorio, las distancias físicas entre los puestos, des/conocimiento de los caminos -no señalizados-, disponibilidad de movilidad en dependencia de otras actividades del resto del equipo UCASAL.



Registro fotográfico del equipo técnico

⁸ En algunos casos, la participación directa fue de una sola persona e indirecta de otras.

Encuentro de Mujeres como dispositivo.

En la actualidad, la participación comunitaria como proceso de colectivización aún no se efectiviza pero el relato histórico de la comunidad señala que existieron procesos de organización vinculados principalmente a la participación de mujeres. El desarrollo del proceso de cartografías no permitió generar espacios colectivos de encuentro, y no ajenas a que la cuestión de género se encuentra presente en todas las realidades, desde el equipo técnico, propusimos durante el mes de agosto una primera reunión de mujeres como dispositivo pensado para impulsar el encuentro.



Registro fotográfico del equipo técnico

Olea y Patoco (2017) plantean que los espacios de Encuentro de Mujeres permiten:

“favorecer el desarrollo del grupo como promotor y facilitador de un espacio colectivo, que habilite la reflexión, escucha y contención, para de esta manera generar un espacio destinado a la realización de los intereses y deseos de las mujeres, promoviendo el desarrollo de sus potencialidades y una mirada crítica de sus realidades” (p.107).



Registro fotográfico del equipo técnico

En ese sentido, los encuentros que se generan con y entre las mujeres posibilitan el establecimiento de vínculos y reconocimiento mutuo, pudiendo así comprenderlos como “espacios de existencia, de posibilidad de encuentro, de modos de mutualidad, tramitación de conflictos,

aprendizaje, complejización e historización de la relación, de transformación y sostenimiento múltiple de la subjetividad" (Barrault, 2008 en Olea y Patoco, op.cit.: p.110). Esta primera reunión permitió trazar una actividad en común y transitar procesos de organización en pos de esta y otras acciones colectivas; dando fuerza a lo expuesto retomamos las palabras que nos compartió una de las mujeres presentes «de una reunión ya nació algo».

Análisis del proceso y resultados preliminares.

Como análisis integrado destacamos por un lado, en relación al trabajo con los diferentes puestos, se percibe y es explicitado por cada uno/a, el reconocimiento del lugar como parte de su identidad, expresan la necesidad de trabajar por el cuidado de los árboles, principalmente el algarrobo, y por otra parte se manifiesta cierta problematización del degradamiento del monte pero no aparece vinculada explícita y directamente con el manejo de animales -principalmente el ganado caprino-.

Respecto a la corporalidad y salud física, en el registro de las mujeres en relación a los efectos en su vida cotidiana han expresado en reiteradas oportunidades el cansancio, tanto físico como emocional, de sus trayectorias en contextos rurales. En algunos casos dicha situación se evidencia en una posición negativa respecto a la propuesta del equipo UCASAL de horticultura familiar.

Sobre el envejecimiento, la construcción cultural de la comunidad sobre esta etapa de la vida, se manifiesta desde los cambios físicos expuestos con anterioridad.

Se explicita la dificultad de acceso a la salud, reflejado en los altos costos que deben abonar para trasladarse desde los puestos a las instituciones de salud, tanto en el pueblo más cercano como hacia otras ciudades. Como así también la demanda de las tareas de cuidado del puesto y los animales, sobre ello han hecho referencia a no poder asistir a atención médica porque no tienen quien cuide los animales.

La participación en el desarrollo productivo entre los miembros de cada puesto se evidencia claramente en relación a la división sexual del trabajo, el manejo de animales pequeños como cabras y chanchos está asignado a las mujeres, mientras que el manejo de animales mayores como ganado vacuno en hombres. Las tareas de cuidado se asignan principalmente a las mujeres, aunque cabe destacar que actualmente solo en dos puestos viven niños, niñas y/o adolescentes. Por otra parte se ha reconocido interés, principalmente en mujeres, en el cuidado y conservación de plantas, no necesariamente como consumo de alimento.

En relación a lo anteriormente expuesto, podemos inferir que sobre las relaciones de poder atravesadas por cuestiones de género, al momento de intervenciones del equipo por asuntos de tierra o decisiones vinculadas al desarrollo productivo, los intercambios son liderados por los hombres, así mismo en conversación con las mujeres a cargo del hogar han referenciado que las decisiones se toman en conjunto.

Respecto al dispositivo de Encuentro de Mujeres, si bien no podemos valorar su continuidad por haber sido el primero, resaltamos el interés de éstas en participar y el trabajo previo de convocatoria, para lo cual ellas mismas colaboraron invitando mujeres que incluso no habíamos conocido antes. Sobre el lugar de realización, se pensó en un espacio donde asisten cotidianamente y forme parte de sus dinámicas, respetando el tiempo, es así que surge la Escuela “El Gritao”. El desafío a transitar es sostener el espacio y construir colectivamente la identidad y objetivo(s) del mismo, es decir, la noción de grupalidad, como refiere Quiroga (1985) “el grupo es un hecho objetivo que comienza con la historia y a la vez la historia comienza con el grupo” (p.5).

En suma, este espacio habilitó la posibilidad de dar inicio y forma a las acciones, convocando a los encuentro -futuros- reconociendo la oportunidad en fechas calendáricas significativas.

Aprendizajes en juego: reflexiones y sugerencias.

Respecto a la experiencia de trabajo con cartografía como técnica -primera en nuestro caso-, reconocemos que la propuesta para su elaboración fue de “conocimiento del territorio” reconociéndonos externas a él pero con una presencia que está intencionalmente dirigida a construir colectivamente cambios en el lugar.

Bisdorff et. al (op.cit) describen dentro de tipos de mapas posibles de trabajar, los mapas itinerantes los cuales “dan cuenta de la circulación de un mismo mapa en el cual cada vecino iba plasmando sus conocimientos, experiencias y también podían cuestionar las opiniones de otros” (p.89). Como parte de un proceso de aprendizaje y reflexionando la práctica aplicada, reconocemos que este tipo de construcción de cartografía podría haber sido una experiencia superadora del trabajo a nivel familiar -por puesto- ya que el mismo mapa, aunque trabajado en momentos temporales espaciales diferentes, habría permitido interactuar a los mismos puestos.

Así mismo podemos resaltar como aspectos positivos de los encuentros, que ninguno de los participantes presentó resistencia para la propuesta, reconociendo incluso cierta apertura en el trazado de las cartografías y relato de las historias compartidas en su desarrollo.

Finalmente, en relación al encuentro de mujeres como dispositivo, interpretamos la germinación de una grupalidad, constituida desde el deseo de modificar situaciones problemáticas que se expresan en su habitar, y que se manifestaron en iniciativas que devienen en la posibilidad de construir una identidad colectiva compartida, ejemplificada en una idea de nombre propuesto por una participante «mujeres unidas del chaco salteño», que si bien no fue debatido tampoco hubo rechazo a la propuesta de sentirse identificadas como grupo, inferimos en el deseo de constituirse como tal. El diálogo, el inicio de acciones pensadas desde la autogestión y la proyección de mejoras en sus condiciones de vida y en las de sus familias impactando en la comunidad y en la zona, considerando que la participación comunitaria es participación política en cuanto pone en juego el ejercicio de ciudadanía.

El desafío es co-construir con la comunidad el proyecto de intervención, desde los marcos metodológicos de la IAP, haciendo posible la transformación de intenciones en esfuerzos reales.

Como sugerencia hacia el interior del equipo técnico, es necesario habilitar espacios de diálogo y supervisión donde se manifieste qué sucede tanto a nivel personal y profesional en el desarrollo de las intervenciones.

Referencias Bibliográficas.

Bisdorff, V, Caillou L., Vila V. (2013) Cartografía social. Una herramienta para el trabajo comunitario. En Ulivarri, Herrando y Giménez (comps.), Con los pies en la tierra (pp. 85-94) Ciudad de Salta: Editorial Hanne.

Cazzaniga, S. (2001) Metodología: el abordaje desde la singularidad. Cuadernillo temático Desde el Fondo N° 22. Centro de Documentación. FTS. UNE: Paraná.

Leff, E. (2007) La Complejidad Ambiental, Polis, Revista de la Universidad Bolivariana, vol. 6, núm. 16, 2007, pp. 1-9 Universidad de Los Lagos Santiago, Chile, disponible en <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=30501605>

Olea, B. y Patoco, A. (2017). Los Encuentros de Mujeres como Promotores de la Salud Mental de Mujeres Adultas Mayores. Anuario de Investigaciones de la Facultad de Psicología. Vol. 3, N°1, pp.106-125. Universidad Nacional de Córdoba. <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/aifp/article/download/18084/18495/52119>

Ortega Santos, A. Et al (2007) "La protesta campesina como Protesta Ambiental Siglos XVIII-XX" Historia Agraria. 17 - 42, pp. 277 - 301. 2007 6

Parra, M (2010). Extraído de Ficha de Cátedra: Herramientas Cualitativas de Investigación/Intervención en Contextos Comunitarios . Salud Pública y Comunitaria. FACE - UNCO.

Plaza, S. (2007). Procesos y Herramientas en la Intervención Territorial Comunitaria Extraído de Ficha de Cátedra: "Campo de la Psicología Comunitaria". Universidad Nacional de Córdoba.

Quiroga, A. (1985) "Grupo". Ediciones Cinco. Buenos Aires.

Sánchez, E (2000). Todos con la Esperanza. Continuidad de la participación comunitaria. CEPFHE. Universidad Central de Venezuela : Caracas. P.31-40.

Sánchez Vidal, A. (1991): Psicología comunitaria. Bases conceptuales y operativas. Métodos de intervención. PPU: Barcelona.

Tetamanti, J.M. (2018). CARTOGRAFÍA SOCIAL. Claves para el trabajo en la escuela y organizaciones sociales. Trelew: Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco.

Tetamanti, J.M., Escudero H.B., Carballeda, A, Barberena, M., Hallak, Z., Rocha, E., Massera, C., Vázquez, A., Barceló, M. Coñuecar, V., Gómez P, Gómez, D., Feü C., Martínez, N. y Romero, N. (2014) Cartografía social: Investigación e intervención desde las ciencias sociales, métodos y experiencias de aplicación. Comodoro Rivadavia: Universitaria de la Patagonia.

Zelis, O. (2002). El teatro y la voz. Acheronta Revista de Psicoanálisis y Cultura, Núm. 15. ISSN 0329-9147. <https://www.acheronta.org/acheronta15/teatro.htm>

Winkler M. I., Alvear K., Olivares B., Pasmanik D. (2012) Querer No Basta: Deberes Éticos en la Práctica, Formación e Investigación en Psicología Comunitaria. Revista PSYKHE 2012, Vol. 21, N° 1, 115-129.

